



Alguien ha dicho que así como Oscar Castro "le salían kilométricos romances, Pedro Prado escribía sonetos por toneladas." Y es cierto, por eso a nuestro Premio Nacional de Literatura 1949, se lo conoce como "el Señor del Soneto". Pero no basta -para ser un poeta verdadero- el expresarse de manera preferente en un determinado metro o encasillarse en un único estilo. Tampoco importa demasiado que los poemas sean perfectos desde el punto de vista métrico o estructural, lo que importa -para ser un verdadero poeta- es que la poesía (esa magia inefable) destelle en sus obras y sea capaz de evocar en los lectores aquellas sensaciones y emociones que sólo el verdadero arte logra recrear. Y esos destellos son múltiples en Pedro Prado.

Nacido en Santiago el 8 de octubre de 1886, publicó su primer libro de poemas, "Fleores de cardo", en 1908. Seis años después aparece su primera novela, la maravillosa historia "La Reina de Rapa Nui". En 1915, sale a la luz otra de sus obras notables, "Los pájaros errantes", que inaugura la prosa poética en Chile. Pero es en 1920 cuando los círculos literarios se conmueven con la novela (¿será, tal vez, un poema en prosa?) que aún sigue leyéndose con emoción, "Alsino". Es la hermosa historia de un niño huérfano (tan huérfano como Pedro Prado) que sólo deseaba volar y que con su anhelo nos enseña una lección que solamente unos pocos privilegiados logran comprender: es posible desplegar verdaderas alas y superar la mediocridad de este mundo si anhelamos lo imposible con espíritu noble, sincero y dispuesto.

Alsino quería volar. Y Pedro Prado, también. Ambos lo lograron, ambos superaron sus limitaciones...

En 1924 aparece otra novela notable, "Un juez rural", que figura con justicia entre las mejores de la narrativa chilena.

El amor, como en todos los poetas, fue también importante en la inspiración de Pedro Prado: "Te amo porque eres dulce y eres grave. (...)"

Escibió una gran cantidad de libros de poemas e incursionó en la diplomacia, sirviendo un cargo en Colombia. Aún hoy, quienes lo conocieron, recuerdan su bondad: "Tenía corta la ambición y largo el genio y el talento", escribió Roger Soto.

Pedro Prado Candia, "El Señor del Soneto", murió rodeado de su familia amada y numerosa, el 31 de diciembre de 1952. Una comuna de Santiago (que abarca tierras que fueron de su familia) recuerda su nombre y luce orgullosa, en su escudo de armas, la figura de un niño que sabe volar.

El Señor del Soneto
1886-1952 **Andrés Mya** R.F. 785

Lo que importa -para ser un verdadero poeta- es que la poesía (esa magia inefable) destelle en sus obras y sea capaz de evocar en los lectores aquellas sensaciones y emociones que sólo el verdadero arte logra recrear.

el Colón Cordillerano, 4. III. 1994 p. 3.

El señor del soneto [artículo] Andrés Mya.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mya, Andrés

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El señor del soneto [artículo] Andrés Mya.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile